

COMEDIA FAMOSA.

# EL PRINCIPE VILLANO.

DE DON LUIS BERMUDEZ DE BELMONTE.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

Vencislao, Principe de Dinamarca.	El Principe su hijo.	Belisardo, villano.
El Rey de Polonia, viejo.	Margarita, Infanta.	Peregil, gracioso.
Leonido, padre de Belisardo.	Rosaura, Duquesa.	Dos Cazadores.

## JORNADA PRIMERA.

Sale la Infanta de Cazadora.

*Inf.* **C**ansada de la caza baxo errante  
por la riza guedeja de esse Atlante,  
ceñido de nublados,  
si diamantes de riscos empinados,  
à esta fuente, que rica,  
cristal vierte, y aljofares salpica,  
viendose, aunque risueña,  
rustico parto de una dura peña,  
menospreciando altiva.

Dentro Villanos. Al Monte, Belisardo, arriba, arriba.

*Inf.* Algun osso perfiguen los Pastores.

Dentro otros de la Monteria de la Infanta.

*Caz.* 1. Busquemos à la Infanta, Cazadores.*Inf.* Mis Monteros levantan esta grita.*Caz.* 2. Busquemos à la Infanta Margarita.

Salen dos Cazadores.

*Inf.* Donde os lleva, decid, tanta presteza?*Caz.* 1. Solo buscar, señora, à V. Alteza,  
que como el Monte horrores asegura,  
temimos que se entrasse en su espelura.*Inf.* Pues el Rey mi señor adonde queda?*Caz.* 2. Sentado en el verdor de esta Alameda,  
con regocijo grande en sus empressas.

36

A

Sale

El Principe Villano.

Sale Belifardo por el lado de los Villanos.

*Bel.* Por Dios, que el Osso me las tuvo tieffas,  
pero al fin en pedazos,  
trofeo fue sangriento de mis brazos;  
pero la Infanta veo, que aunque humana,  
es de esta selva Montaráz Diana.

Un gozo el alma siente  
despues que pisa el prado floreciente,  
que à no tener villano nacimiento,  
dixera que era amor esto que siento;

mas yà me viò, à què aguardo?  
Besar quiero sus plantas. *Inf.* Belifardo,  
què ay de nuevo estos dias?  
figues el javalì como solias?  
alteras animoso

el corzo, honor del ayre, el voráz osso,  
y el tygre de lunares arrogante?

*Bel.* Escucha lo que he hecho, avrà un instante,  
en la verde maleza.

*Inf.* Atenta estoy. *Bel.* Empiezo, pues. *Inf.* Empieza.

*Bel.* Salia de mi Aldèa

à pisar de esse bosque la librea,  
( guarnecida de blancos passamanos )  
sin mas arco, ni flechas, que mis manos,  
quando veo, por reñas de un lentisco,  
baxar un osso hambriento de esse risco,  
que causàndo temores,  
furias escupe, si bomita horrores.

Miròme, y denodado  
passos formò al principio de alentado;  
à esperarle valiente à un llano subo,  
mas cerca de mi vista se detuvo,  
como quien dice, yà me pesa el verte,  
pues has de ser la causà de mi muerte.

De seguirme hace alarde,  
mas que de valeroso, de cobarde;  
y al desear mis brazos su fiereza,  
veo que embiste, humilde la cabeza,  
diciendo en un rugido,  
solo voy à vencer en ser vencido.  
Brazo à brazo los dos luchamos fuertes,  
siendo de entrambos los amagos, muertes;  
mas lo que admirè altivo,  
es, que aviendole muerto, estava vivo;  
porque tan cerca de mi boca daba,  
que de mi propio aliento se animaba;  
y desta suerte, con valor incierto,  
sin duda peleò despues de muerto.

En-

Entre sangre espumosa,  
 esse Teatro de jazmin, y rosa  
 ocupa, à cuya falda,  
 carmin dibuja en campo de esmeralda.  
 Elto, señora, ha sido  
 lo que en el breve espacio ha sucedido;  
 y todo, en dichas tantas,  
 ofrezco, por mas tymbre, à aquellas plantas.

*Inf.* Gustosa de tu valor  
 me has tenido divertida,  
 aunque dirè, que mi vida *ap.*  
 se alienta mas de mi amor.

*Bel.* Siempre, señora, tu Alteza  
 me alienta favorecido:  
 confieso, que estoy perdido *ap.*  
 à la luz de su belleza.

Amor es este sin duda,  
 donde en el fuego que labra,  
 forman los ojos palabra,  
 que mas se declara muda;  
 y así, si el callar profano,  
 gran peligro me amenaza.

*Inf.* Que dè en fingir esta caza, *ap.*  
 solo por vèr à un villano!

*Bel.* Pensamiento, donde vàs? *ap.*  
 detèn el curso à su fé.

*Inf.* Menos alivio hallarè *ap.*  
 mientras porfiare mas;  
 grave pena es la que passo,  
 terrible es mi desconsuelo;  
 donde me abrafo me yelo;  
 donde me yelo, me abrafo?  
 Fuerza serà, que rendida  
 estè en tan confusa calma,  
 porque una vida sin alma,  
 no puede llamarse vida.

Pero como se adelanta  
 esta pasión? donde voy?  
 ò me olvido de quien soy,  
 ò ser no debo la Infanta:  
 Como, Cielos, me he llevado  
 así de tan necio error!

*Caz.* 1. Mira que el Rey mi señor  
 esperará con cuidado.

*Inf.* Vamos: loca fantasia,  
 fuerza es dexar vuestra fé; *ap.*  
 al Rey mi padre dirè *à él.*  
 tan resuelta bizzarria;

y si lidiais atrevido  
 con fieras en este espacio,  
 ireisime à vèr à Palacio,  
 y me direis como ha sido.

*Bel.* Yà estos repechos me esperan,  
 si tanta fortuna gaao.

*Inf.* Valgate Dios por villano,  
 nunca mis ojos te vieran!

*Vase la Infanta, y los Cazadores.*

*Bel.* Solo quedo, y sin sentido  
 con tanta gloria que toco;  
 pero què pretendo loco?  
 pero què intento atrevido?  
 Yo de la Infanta (ay error!)  
 idolatrar la hermosura?

Amor, dexa esta locura,  
 dexame por Dios, Amor;  
 pues quando mas victorioso  
 salgas, padeceràs vario  
 la culpa de temerario  
 en pena de temeroso.  
 Mas què digo? esto es tener  
 cobardia, y no valor,  
 aunque es Infanta. O Amor!  
 Margarita no es muger?  
 Buelve, esperanza turbada,  
 que en esto tu fé interessa,  
 porque à ninguna le pesa  
 de saber que es adorada.  
 Ea, buelve, buelve, intente  
 tu atrevimiento su esfera.

*Sale Peregil.*

*Per.* El un ojo le echè fuera.  
 O què puñada valiente!

*Bel.* Què ay, Peregil?

*Per.* Yà rebiento  
 por contarle: una braveza,  
 que hizo mi espanto, y fiereza.

*Bel.* Dila. *Per.* Pues oyela atento.  
 Apenas llegado avias

brazo à brazo con el osso,  
quando te seguí animoso,  
como el perro de Tobias.  
Y bolviendo, como digo,  
la viſta, donde la arguyo,  
veo, que otro como el tuyo  
ſe iba encarando conmigo.

Yo entonces con grande enojo,  
hecho todo el miedo agraz,  
al ir à darme la paz,  
de los dos le ſaqué un ojo.

El, que no ſiatiò provecho  
de lo que le pude hacer,  
y mas quando echò de ver  
que avia ſido el derecho,  
acudiò, ſin que me peſe,  
à tenerle, aunque cayò,  
en tanto que à un arbol yo  
me ſubí, por lo que huvieſſe.

El, que ſe viò con deſdèn  
de lo que por ſí paſſaba,  
con el otro me miraba  
para darme el parabien.

Yo, con glorias ſatisfechas,  
no baxè, porque à mi ver,  
vi, que no avia de hacer  
niaguna coſa à derechas;  
y aſí, aunque con trabajo  
en el arbol me tenia,  
al mirarme, le decia,  
eſperame, que yà baxo.  
Con que en fin caſtado huyò,  
y victorioso baxè;

yo me vine, y el ſe fuè,  
y aqui la hiſtoria acabò.

*Bel.* Juzgè que le avias muerto,  
dexandole en eſſe prado,  
antes de averlo contado.

*Per.* Pues fuè barro hacerle tuerto?

*Bel.* Ay amigo, quien gozàra  
como tù la libertad!

*Per.* Haſte caſado en verdad?  
porque no lo imaginàra.

*Bel.* De eſſo eitoy lexos. *Per.* Pues què  
te mata aora? què tienes?

*Bel.* Tengo males, tengo bienes,  
y todos en una ſe.

*Per.* No te entiendo. *Bel.* Me atropella  
amor con ſu immenſo arder.

*Per.* Pues què es amor? *Bel.* Es querer  
por ſimpatia de eitrella.

*Per.* Menos aora te explicas:  
què es ſimpatia, ò ſin patas?  
que deſpues que en libros trataſ  
hablas allà por las picas.  
Si eſtudas con invencion  
de latines tan aprifa,  
què dexas para la Miſſa,  
ni para Tulio Neron?

*Bel.* Tu rultiquèz ſe adelanta  
con tu igaorancia; ay amigo!  
que tengo amor no te digo,  
pues quiero bien à la Infanta?

*Per.* Valalo el diaño, à quien, di?  
quando, ò como aqueſto fue?

*Bel.* Quando, quando la mirè;  
y como, por que la ví.

*Per.* Pues què remedio daràs  
al mal que el gozo te quita,  
ſiendo quien es Margarita?

*Bel.* Eſcuchame, y lo ſabràs:  
Mi padre, aunque Labrador,  
es rico, y aſí podèmos,  
para apagar los extremos  
del incendio deſte amor,  
quitarle eſta noche el oro  
que pudieremos los dos,  
è irnòs mañana (ay Dios!)  
à la Corte, pues mejoro  
de pena en verla.

*Per.* Y deſpues,  
què haremos allà? *Bel.* Aſiſtir.

*Per.* Pues para eſſo no quiero ir.

*Bel.* Que tiempo en locura dèſ  
al peligro? *Per.* Dime aora,  
què ſacas en ir, y eſtår?

*Bel.* Solo el verla, que el mirar  
es alivio à quien adora;  
aunque me ha robado todo  
el pecho mas, que ſevera,  
yà por gozo lo tuviera  
el padecer de eſte modo;  
y aſí eitarè mas contento  
viendola allí en ſu Palacio.

*Per.* Oye, pues eſtàs de eſpacio,  
à tu propoſito un cuento:  
Robaronle à Anton Llorente  
ſu pollino; èl con deſvelo

hizo plegarias al Cielo,  
mas humilde, que impaciente;  
pero viendo que el que aguarda  
alcanza su gulto tibio,  
vino à tomar por alivio  
consolarse con la albarda;  
de manera, que imagino,  
que fue consuelo el tenella,  
pues sintiò menos con ella  
la pèrdida del pollino.

Asi aplicando en tu calma  
el cuento, vengo à sacar,  
que te alivias con mirar  
la pèrdida de tu alma.

*Bel.* Dexa cuentos, quando vès  
que aun no te pido consejo.

*Per.* Alto, pues, vamos al viejo,  
y à Margarita despues:  
mas dime, yà que de estado  
mudamos, sin que te assombre,  
ferà bueno que me nombre  
Peregil esparragado,  
siendo el apellido vil  
al que en la Corte le oyere?  
Pero con quitarme el Pere,  
bien podrè llamarme el Gil,  
y con èl ferè de porte.

*Bel.* Esperanzas de lealtad,  
podrè decir con verdad,  
que me llevan à la Corte,  
donde mejor confianza  
en amar podrè tener,  
que esperar es mereer,  
y mereciendo se alcanza. *Vase.*

*Per.* Aldea, oy Peregil  
se aparta de tu presencia,  
donde muda con la ausencia  
su nombre verde en Don Gil.  
De lo que fui no te acuerdes,  
porque con calzas de lamas,  
voy à ser entre las Damas  
Don Gil de las calzas verdes.

*Vase, y sale Vencislao, Principe de Dinamarca, con un retrato en la mano.*

*Venc.* Bien os lograis, pensamiento,  
atrevidamente heroyco,  
en seguir deste retrato  
el original hermoso.

Vile en mi Reyno, y apenas  
admirè la luz del roitro,  
quando rendido al poder  
de los rayos de sus ojos,  
atropellè inconvenientes,  
rompiendo, de amores loco,  
yà montañas de cristales,  
y yà pielagos de escollos;  
siendo por vèr su milagro  
con diucursos cautelosos,  
si Principe disfrazado,  
Embaxador de mi propio.  
Lleguè à Polonia, y al Rey  
de mis designios le informo,  
ofreciendo mi Corona:

( despues de vèr con rebozo  
à la Infanta Margarita,  
por advertir cuidadoso,  
si vendria con el naype  
la belleza de su adorno. )  
Vila, y ciego à deidad tanta,  
vine à sacar mentiroso  
al pincel, pues no llegò  
à los extremos del todo.  
Mas el Rey sale, y la Infanta  
le acompaña, cuyo logro  
de beldad, naturaleza  
le diò al mundo por assombro.  
Desde esta parte encubierto,  
asisttiendolos à todos,  
oirè lo que tratan juntos,  
y verè la luz que rondo.

*Escondese, y sale el Rey de barba,  
el Principe su hijo, la Infanta,  
la Duquesa, Rosaura, y  
acompañamiento.*

*Rey.* Es, Margarita, de suerte  
el regocijo, y el gozo,  
que tengo en tanta fortuna  
de verte con tal esposo,  
( pues quiere el de Dinamarca  
partir contigo su Trono )  
que embidiolo yo de mi  
vengo à estàr mas embidioso.  
El me escribe, esta es su carta,  
en cuyos renglones cortos  
te rinde todo su Imperio,  
te ofrece todo su Solio.

*Inf.* Què pretendes, fantasia, *ap.*  
con

con suspiros , y follozos,  
quando me entrego à los brazos  
de Vencislao amoroso ?

Digo , señor , que baltaba,  
puesto aparte el bien que logro,  
que gultes de ello , pues sabes,  
que en mi es tu gulto el abono.

*Princ.* La Duquesa no me mira: *ap.*  
ay Rosaura , como el golfo  
de mi amor , con tus desprecios,  
passo perdido Piloto!

*Ros.* En el Principe reparo , *ap.*  
que con lenguas de sus ojos  
me està diciendo su amor,  
siendo yo à èl aspid fordo.  
Y como al Embaxador  
cuidadosamente adoro,  
toda su fè me es de pena,  
todo su amor me es de enojo.

*Key.* Triunfó de su libertad  
tanto un pincel de tu rostro,  
que despacha Embaxadores  
para ofrecerse solo;  
à cuya dicha prevengo  
de diversos alborozos,  
jùbilos en mis Estados,  
y fiestas en sus contornos.  
No he permitido à este tiempo  
( siendo el verlas el estorvo )  
al que traxo la embaxada  
que se buelva , viendo todo  
el afecto de mi Corte  
en mi Palacio gustoso.

*Venc.* Por mas que bebo en su amor , *ap.*  
mas hydrópico la adoro.

*Inf.* Por mas que intento el olvido *ap.*  
desta pasión que zozobro,  
labro mas en la memoria  
mi desvelo cuidadoso.

*Princ.* Por mas que en demostraciones *ap.*  
à su belleza antepongo,  
mas juzgo que no me explico,  
ò si me explico la enojo.

*Ros.* Por mas que el Principe quiere *ap.*  
mostrarfeme afactuoso,  
menos permission dare  
à sus pensamientos locos.

*Sale un Secretario con papeles.*

*Secret.* Aqui està , señor , las cartas

para firmar. *Key.* Esta tomo:  
à quien và? *Secret.* Al de Balachia  
tu hermano. *Key.* Pues un negocio  
faltó de poner en ella,  
y así , por esso la rompo:  
Vamos , que yo de mi mano  
le pienlo escrivir à Clodio;  
venid , Principe , conmigo.

*Princ.* Qué ocasion , Cielos , malogro!  
*Key.* A Dios , Margarita. *Inf.* Belo  
tus Reales pies.

*Vanse , y quedanse Rosaura , y la Infanta.*  
*Vencisl.* Con qué gozo

he quedado , pues se fueron,  
dexando à mi dueño solo !

*Ros.* Yà que las dos , Margarita,  
( cuya trilleza conozco )  
estamos solas ; te ruego,  
como à prima de mis ojos,  
me digas , qué causa ha sido  
la que impide tu reposo ?

*Inf.* Ay Rosaura ! como puedo  
decir lo que à mi decoro  
le està mal ? *Venc.* Amor , sospechas  
infero de lo que oygo.

*Inf.* Solo , Duquesa , callando  
este desvelo , este ahogo,  
este dolor , esta pena,  
esta vivora , este montruo,  
este etna , este vesubio,  
esta congoja , este assombro,  
para mi triste le quiero,  
para mi triste le acojo,  
para mi triste le bulco,  
para mi triste le lloro,  
para mi triste le digo,  
y à mi triste me le otorgo.

*Ros.* De amor pudiera inferir  
que nacen tantos assombros.

*Inf.* No lo sè. *Ros.* En esto me dices,  
aunque te parece poco,  
lo que confirmo ; mas dime,  
quien es oy tan venturoso ?

*Venc.* De un hilo pende mi sèr,  
del ayre cuelga mi logro.

*Inf.* Admiraràste si sabes  
lo desigual. *Ros.* No es desdoro  
del amor no ser iguales  
el sugeto uno del otro;

porque quantos hemos visto,  
que el mismo amor sin eltorvos,  
junta solo por su gusto,  
siendo al parecer impropio?  
Y quantos, que à la Corona  
suben del cayado toscó ?

*Inf.* Segun esto, bien podràs  
dàr à mi culpa esse abono,  
despues que sepas quien es.  
Aun de decirlo me corro. *ap.*

*Ref.* Yà espero tu voz. *Inf.* Escucha,  
que en el sucinto epyfodio  
de aquesta comparacion,  
he de explicarme del todo.  
Viste Gigante de ramas,  
siendo penacho del Soto,  
al olmo, que como à Rey  
veneran los demàs troncos?  
Viste que erguido de copa  
se mueltra mageltuoso,  
por la pompa de mirarse  
mas crecido que los otros?  
Y que en medio de este triunfo  
se rinde desde su trono,  
(por la violencia del Cierzo,  
ò por los soplos del Noto)  
al mas humilde, de quantos  
hacen numero el contorno?  
ò à la flor, que de encogida  
se quedò solo en pimpollos?  
Pues asì yo en mi altivèz,  
mas Gigante que no el olmo,  
de mi alvedrio triunfaba  
con desdenes imperiosos;  
quando por fuerzas de amor,  
(que fue el viento proceloso)  
me sujetè al mas humilde  
de quantos con pieles toscas  
habitan essas Montañas,  
y viven entre esos chopos:  
Belisardo es el que digo,  
Belisardo es el que adoro,  
Belisardo es el que quiero,  
y Belisardo à quien poltro,  
contra mi Deidad altiva,  
contra mi Real decoro,  
contra mi sangre, y mis partes,  
contra mi, y contra todos,  
potencias, el sèr, el alma,

los penlamientos, los ojos,  
la vida, el sentido, el bien,  
la Mageltad, el repòso.  
Mira si es pena, y dolor  
ello que en mi pecho formo,  
y mas quando estoy à pique,  
ò por decirlo mas proprio,  
quando soy de Vencislao,  
Principe, galàn, y mozo,  
esposa: dame el alivio,  
aunque todo serà poco.

*Venc.* O es ilusion lo que admiro,  
ò es fantasia lo que oygo,  
ò es engaño lo que passo,  
ò es locura lo que toco,  
pues todo, con lo que escucho,  
me siento mas que zeloso.

*Ref.* Igual ha sido del tuyo  
el sentimiento que cobro,  
pues como si yo le amàra,  
me abraza con tantos modos;  
pero el Rey passa à tu quarto,  
y el Principe, presurosos;  
vamos, que despues podrèmos  
en el jardin (quando de oro  
vitta tumulos de plata  
esse movil lunar rojo)  
dandote parte tambien  
de mi sè, aliviar tu ahogo.

*Inf.* Solo morir (ay de mi!)  
es el alivio que toco:  
valgate Dios por villano,  
nunca te vieran mis ojos! *vanse.*

*Sale Vencislao de donde estaba.*

*Venc.* Estoy tal (ò hado esquivo!)  
si lo que he escuchado es cierto,  
que yà me sobra de muerto,  
lo que me falta de vivo.  
Mas que es engaño apercibo,  
pues del todo no me advierte  
mi fin esta pena fuerte;  
porque si fuera verdad,  
en rigor de su piedad  
su oficio hiciera la muerte.  
Aunque aqui he reparado,  
en las dudas con que estoy,  
que no ay mayor muerte oy,  
que el vivir tan desdichado;  
segun esto mi cuidado

se aumentá en riguridad,  
pues padece la lealtad  
al empeño en que se admira;  
porque si fuera mentira,  
no finiera con verdad.

De Dinamarca partí  
perdido, y enamorado,  
y apenas aqui he llegado,  
quando admiro lo que oí.

Què es esto, amor? como así  
ofenderme, Infanta, tratas?  
còmo à un Principe maltratas?  
como, con poder tyrano,  
queriendo bien à un Villano,  
de aquella fuerte me matas?

Què intentarè aora aqui  
con lo que el oído oí?  
el irme à mi Corte? no:  
estarè en Polonia? sí;  
porque asíitiendo (ay de mí!)  
encubierto, ò el engaño  
facaré del defengaño,  
ò verè en lance preciso,  
el daño de aquette aviso,  
por aviso de mi daño. *Vase.*

*Sale Belifardo muy galán, y Peregil  
à lo gracioso en Corte.*

*Per.* Bien, Belifardo, quien eres  
desmientes con tantas galas.

*Bel.* Grande fieta ay en la Corte.

*Per.* Dican todos que se casá  
tu Margarita. *Bel.* Con quien?

*Per.* Con el Rey de Dinamarca.

*Bel.* Què dices? *Per.* Así lo oí.

*Bel.* Mas pena añado à mis ansias!  
dichoso, y feliz mil veces  
si tanta gloria le aguarda!  
quien fuera, amigo, quien fuera  
Vencislao, que gozàra  
tal dicha! *Per.* Naturaleza  
ha sido solo la causa,  
pues le diò su nacimiento  
entre brocados, y granas,  
y à tí, menos liberal,  
el tuyo en esta Montaña.

*Bel.* Yà hemos llegado à Palacio,  
este es el dorico Alcazar,  
del dueño que Clicie sigo,  
del bien que el alma idolatra.

*Per.* Què quieres hacer?

*Bel.* Subir,

pues estàn las puertas francas,  
arriba à las galerias,  
y ver si puedo à la Infanta,  
por alivio :::

*Anda de la punta del tablado al otro.*

*Per.* Considera,

con esta locura estraña,  
de ver, y esperar, que dás  
al fin dello en la cernada.

Dexa esse amor, que no es tarde  
pues vès que en chapines anda,  
enamora en lo de luelas,  
que es amor à pata llana.

Demàs de esto, que oy verás,  
(con ser todas muy Christianas)  
tan Turcas yà las mugeres,  
que en el ser de una mañana,  
siendo à los ocho Jarifas,  
son à las diez Solimanas.

*Bel.* Dexa aora disparates.

*Per.* Por dexados. *Bel.* Bella sala  
es esta, lindas pinturas  
la adornan; pero repara  
de què nace este rumor.

*Dent.* Guarda el Leon, guarda, guarda.

*Bel.* Sin duda que algun Leon  
se ha soltado; aqui me llama  
el valor.

*Dentro la Infanta.*

*Inf.* Valgame el Cielo!

*Bel.* Esta es la voz de la Infanta,  
al peligro voy, si puedo  
precipitarme en sus garras:  
figueme aprisa.

*Per.* Aun despacio

lo tomaràs: ò mal aya  
quien, por duelo del amor,  
no se duele de sus calzas!

*Sale la Infanta asustada.*

*Inf.* Toda la color perdida  
salgo huyendo esta desgracia.

*Dentro el Rey.*

*Rey.* Al quarto de Margarita  
acudid todos. O Infanta! *Sale.*  
con pena eltaba de verte,  
despues que esta fiera brava  
se soltó.

**Dentro.** Grande valor !

**Per.** Aun no ha parado la danza.

**Sale Belisardo en cuerpo sin espada, ensangrentada la daga desnuda.**

**Bel.** Ya vencí; pero qué miro !

Dame, gran señor, tus plantas.

**Rey.** Quien eres ?

**Inf.** Cielos, qué veo !

**Bel.** Escucha en pocas palabras.

**Per.** Luego lo dixes, que avia el escucha en la mañana.

**Bel.** Al pie, señor, de este monte, (cuya soberbia elevada es, si aguja de peñascos, pyramide de montañas) nací, aunque con valor: por ser mi sangre villana vestía toscos pellicos, calzaba duras abarcas. En el uso de la vida apenas hilaba escasa estambre de quince Abriles, ò de diez y seis la Parca, quando me ví con tal brio, y me hallé con fuerzas tantas, que en las luchosas palettras de toda aquella campaña me llevaba el mejor premio, si algunas veces luchaba. Y muchas aconteció, que atado de pies, llegaban por delante tres Serranos, y otros dos por las espaldas; y sin mas que el movimiento, amago de mi pujanza, como si fuera uno solo, con todos daba à mis plantas. En esta ocasion crecía, y à este tiempo exerciaba con las fieras de los riscos, con los brutos de las gramas, los ratos, siendo mi gusto el mayor que deseaba, pues solamente me iba por lo inculto de las ramas, sin mas defensa en las manos, que los diez dedos por armas, à buscar el javali, que es su asilencia entre zarzas,

ò al que escandolo del monte se viste galán à manchas. Y tal vez (escucha atento) en los rizos de esmeralda, quando tenia entre brazos del osso hambriento las garras, como era fuerza el matarle, de tal modo me pesaba, que llegué à rendirle solo, sin desperdiciar su grana, por parecerme, que avia de acabarse me la caza, y por bolverme otra vez con embebecidas ansias, en la presa que oy dexé, à entretenerme mañana. Una tarde seis Pastores, con presumida arrogancia de que huviesse en los contornos quien les hiciesse ventaja, à tirar la barra dicen que suba, y bien se declara, pues conmigo de embidiosos todos tiraban la barra. Hicieron ellos su tiro, y puesto yo en la estacada, con denuedo valeroso, con resolucion gallarda, hecha cometa la arrojé, tan lexos de donde estaba, que salvó, ligera pluma, de una cabaña las tapias, con aver noventa pasos desde el tiro à la cabaña. Llevéme en esta conquista, como en las demás, la palma, dexando siempre admirados en toda aquella comarca à los que en la competencia vieron vana su esperanza. Sucedió (aqui diísimulo) que riñendo una mañana conmigo mi padre ayrado, sobre no sé qué Aldeana, me enojé de tal manera, que traté dexar mi casa, con intentos de servir donde la suerte me aguarda. Y así con esse criado,

B

que

que siempre leal me acompaña,  
 salí de la Aldèa, y vine  
 à tu Corte, en cuya entrada  
 oygo, que en calto Hymenèo,  
 juntas à la hermosa Infanta,  
 mi señora ( que me turbo ! )  
 con el Rey de Dinamarca.  
 Llego à tu Palacio, donde  
 daban licencia las Guardas  
 de subir al que quisièsse;  
 y apenas en esta quadra  
 entramos, quando oygo ruido,  
 de que un Leon se soltaba;  
 con animo acudo al riesgo,  
 con valor voy à las armas,  
 y con empeños ossados  
 me atravièssò cara à cara.  
 Llego à executar su golpe,  
 tan à tiempo, que mi espada  
 en terminos de su piel  
 hizo dos bocas de grana:  
 quebrèla al sacarla entonces,  
 con que remito à la daga  
 lo que le sobra de vida,  
 lo que de muerte le falta.  
 Atropella por la punta,  
 sin ver que se abalanza,  
 pues pareciò con su furia  
 escondida en la garganta,  
 ò rejón de una venera,  
 ò p-nicho de mi gala.  
 Fue forzoso el abrazarnos,  
 y apenas con èl se enlazan  
 mis manos, quando sentí,  
 al apretarle entre palmas,  
 que de temor de mi propio  
 le venía la quartana.  
 Y por parecerme entonces,  
 que no era mi accion gallarda  
 en dilatarme la gloria,  
 viendo que avia otra causa,  
 de tal modo le apreté  
 contra el pecho, contra el alma,  
 que se encontraron à un tiempo,  
 en el umbral de sus ansias,  
 la muerte que se salía,  
 y la quartana que entraba.  
 Este, gran señor, ha sido  
 el suceso, esta la causa

porque he venido à tu Corte,  
 porque he dexado à mi patria;  
 este es el ser, este mi intento,  
 y estas son mis esperanzas.

Rey. Confieffo que os he escuchado  
 gustoso; y aunque la fama,  
 en el pregon de sus lenguas  
 ha dado indicios, no es tanta  
 con los que aveis hecho, como  
 de aqui adelante os aguarda.

Inf. Reconocida ( ay amor ! )  
 puedo estàr à vueitra gala,  
 y al favor de vuestro brio  
 librarne desta desgracia.

Rey. En mi Palacio os quedad  
 de aqui adelante.

Bel. Tus plantas  
 segunda vez es mi dicha.

Per. Segun està, cosa es clara,  
 que quedo tambien, pues soy  
 el cabo desta esperanza,  
 las temporas de este Santo,  
 la fielta de esta semana,  
 la maza de aqueita mona,  
 y la mona de este maza.

Inf. Viendolo estoy, y no creo  
 lo que aora por mi passa.

Rey. Al Embaxador no he visto:  
 ven, Margarita.

Vase el Rey.

Inf. Esta vanda  
 atad à esse brazo herido.

Dale una vanda.

Bel. Por favor la toma el alma. *ap.*

Inf. Què suerte, à colta de un mal! *ap.*

Bel. Què gloria à fuerte tan rara!

Inf. Ved que en Palacio os quedais.

Bel. Vueltra belleza me ampara.

Inf. Què cortesia! Bel. Què agrado!

Inf. Què galante! Bel. Què bizarra!

Inf. O si nacieras mi igual!

Bel. O si no fueras tan alta!

Inf. Guardeos el Cielo.

Bel. El os guarde.

Inf. Para verle. Bel. Para amarla.

Inf. Valgate Dios por Villano!

Bel. Valgate Dios por Infanta!

Per. Gracias à Dios que he llegado  
 à hacer la postrera baza.

JORNADA SEGUNDA.

*Salen la Infanta, y Rosaura.*

*Ros.* Quando avias de gozar  
de las fieltas, prima mia,  
con tanta melancolia  
te dàs afsi à suspirar?  
Dexa el llanto, que constante  
tu libertad enagena,  
no seas con tanta pena  
Aurora de tu semblante.

*Inf.* Si sabes, Rosaura, el mal  
de mi pena, y mi tormento;  
si sabes, prima, el intento  
de mi passion desigual,  
te admiras que me retire  
de que aver salga el Tornèo?

*Ros.* Como se hace à tu Hymenèo,  
no te espantes que me admire.

*Inf.* Dissimulando he fingido ap.

estàr indispuelta aora.

*Sale Belisardo affustado.*

*Bel.* Valgame el Cielo! señoa,  
favorece à un affligido,  
que en el tragico furor  
de aqueste infausto trofeo  
dexa muerto en el Tornèo  
à Carlos mantenedor.

El Rey tu padre ha mandado  
seguirme, siendo mi mal,  
fuera de su sangre Real,  
Carlos tambien su Privado.

Y afsi vine (ò estrella incierta!)  
confuso (ò infeliz suerte!)  
à pedir :: (ò dura muerte!)

*Inf.* Duquesa, cierra essa puerta.

*Cierra la puerta por donde entrò.*

*Ros.* Yà cerrè. *Inf.* Conmigo lucha  
este uracàn en que ardo;  
sossiegate, Belisardo,  
y di tu suceso,

*Bel.* Escucha.

Era, Infanta, la hora  
indice de los rayos de la Aurora,  
donde el capullo de la rosa armado,  
por mirarle de espinas salteado,  
quiso tan de mañana  
desembaynar las hojas de su grana,  
quando la plata en trechos carmesies,  
de brocados, de purpuras tapies,  
por tu sacro Hymenèo,  
compuesta amaneciò para un Tornèo.  
Yo, pues, de mi valor determinado,  
y en el Cielo fiado,  
con solo un escudero,  
ser pretendo embozado aventurero.  
Pido licencia, y al rumor canoro  
del parche herido, y del clarin sonoro,  
por la confusa gente,  
entro en el Circo valerosamente.  
Llevaba un Cisne alado,  
de su furia animado,  
tan gallardo, y brioso,  
que al doblar pies, y manos por el coso,  
quando subìa de la rubia arena,  
con cada golpe se partia una vena.  
Iba de lama verde, flores de oro,  
negras las armas para su decoro,

*El Principe Villano.*

cabos azules, y con plumas gualdas,  
 por remate una joya de esmeraldas.  
 La letra de mi intento,  
 fue en campo verde, aqueste pensamiento:  
 El que adora, y no alcanza,  
 desesperar espere en su esperanza.  
 De las tiendas que avia,  
 emula emulacion de el claro dia,  
 una tomo; y en fin, como el primero,  
 al señalado plazo en ella espere.  
 Siguiome Mandricardo  
 valeroso, y gallardo,  
 de azul, y nacar todos sus desvelos,  
 (propio de amor, que triunfa de los zelos.)  
 Eràn las plumas del morrion lucente,  
 color dorado, y tantas, que la gente  
 viendo brillar las armas que traia,  
 flechando rayos todas, le decia  
 à voces sin empacho:  
 hombre, mira que arde esse penacho.  
 Su bruto era castaño,  
 del viento desengaño,  
 tanto, que en lo veloz que se animaba,  
 dixo, quando volaba,  
 causando mil enojos:  
 miradme todos, si es que teneis ojos.  
 La letra de su escudo  
 fue en campo azul, aqueste mote agudo;  
 por confusos desvelos,  
 lo firme de mi amor han sido zelos.  
 Belicosos acentos  
 de baltardos ruidosos instrumentos,  
 para alegrar el vulgo, y animarlos,  
 pronunciaba la entrada de Don Carlos;  
 no sè si su eleccion sabrè pintarte,  
 mas atiende à su modo, escucha al arte.  
 Seis frifones briosos,  
 (tan negros todos, todos tan fogosos,  
 que siendo, quando entraron en alarde,  
 solo las tres y media de la tarde,  
 faltando mucho dia,  
 todo el vulgo pensò que anohecia )  
 de un carro, el peso de oro fabricado,  
 conducian al circo dilatado,  
 embutido à realces mas diltintos  
 de esmeraldas, topacios, y jacintos,  
 siendo à vista de todos tan bizarro,  
 que juzgaron del Sol aqueste carro,  
 aunque se dixo, que por mas triunfante,

èl traía la plaza por Diamante.  
Iba el mantenedor en èl sentado,  
de purpura adornado,  
y el vestido por gala de excederla,  
sembrado en hilos de oro perla à perla;  
armas dobles llevaba, aderezo fuerte,  
y un cielo en el morrion de aquella fuerte.  
De las plumas en el monte, ayroso velo,  
siendo azul su color, sirvió de cielo;  
el cintillo de piedras, que tan bellas  
las ceñía allí, fueron estrellas,  
à cuyo pie ( que como ardid lo apoya )  
sirvió de Sol una brillante joya.  
Iba en la popa de oro, y de azul hecha,  
pintado el Dios de Amor con arco, y flecha,  
y abaxo el mote luego;  
lince es mi amor, aunque mi amor es ciego.  
Siguiéronle despues con tanto acierto  
el Conde Astolfo, el Duque Filisberto,  
que con ayrosos, y lucidos modos  
fueron aflombrò de la fama todos.  
Las tiendas ocuparon,  
hasta que los llamaron  
al certamen briosos, y arrogantes,  
con voces de clarines resonantes.  
Hecho cometa entonces Carlos, sube  
en un trono Andaluz, en una nube,  
y à tan precisa jutta,  
la lanza toma, y el overo asufta.  
Ocupa el puelto, salgo de mi tienda,  
tomo yo el mio, dale la contienda,  
y en nuestras esperanzas,  
à un bote se quebraron las dos lanzas,  
siendo el mio tan vivo,  
que le obligò à perder el un estribo.  
Confuso se halla, y à cobrarle buelve,  
à desnudar la espada se resuelve;  
faco mi espada entonces, dudas callo;  
quiereme acometer, doy al cavallo,  
toma carrera mudo,  
defiendome de un golpe en el escudo;  
buelvo al instante, causole desmayos,  
y vibrando mi azero, toquè à rayos.  
Tirole un golpe, y entra de manera,  
que hendiendole del todo la visera,  
con tan fuerte, y terrible cuchillada,  
fue rojo azero, la que blanca espada.  
Cae del bruto, alterase mi gloria,  
grita la gente, danme la victoria;

defarmome al instante,  
 y oygo el rumor decir, que es penetrante  
 la herida, de tal suerte,  
 que depende mi vida de su muerte.  
 Lleno de confusiones  
 veo à tu padre el Rey en sus balcones:  
 advierto su poder, temole ayrado,  
 por ser Carlos su sangre, y su privado.  
 Miro alli mi peligro, el riesgo noto,  
 falgo de el alboroto,  
 aulentarme procuro,  
 considero el camino mas seguro,  
 y buscandole, topo en voces mudas  
 montes de empeños, pielagos de dudas.  
 Resuelvome cansado de buscallo,  
 y por mas acierto hallo  
 en tan confuso afficto,  
 buscar defensa adonde fue el delito.  
 Vengo à Palacio, aclamo tus favores,  
 en tanto que se passan los rigores  
 de tu padre indignado:  
 vesme confuso, adviertesme affultado;  
 preguntafme la causa de este exceso,  
 empiezo à referirte mi suceso,  
 fatigo mi memoria,  
 mi mal te digo, cuentote mi hiltoria,  
 y à villa de tu cielo,  
 tu amparo invoco, si à tu asylo apelo.

*Inf.* Fuera desdoro à mi ser,  
 fuera à mi opinion agravio,  
 si conociendo el peligro  
 no remediàra este daño.  
 Duquesa, pues oy eltriva  
 la pena de Belisardo  
 en mi poder, te suplico,  
 lo ocultes, prima, en tu quarto,  
 hasta que vea à mi padre,  
 si remisso en lo indignado,  
 profigue trille en la muerte  
 del Condestable Don Carlos.

*Bel.* Tus plantas son, Margarisa,  
 el sagrado de mis labios,  
 à cuya amorosa ofrenda  
 he sido humilde holocausto.  
 Mas què digo? tenèos, *ap.*  
 no os declareis, que culparos  
 pensamientos de atrevidos,  
 legareis por agassajo.

*Inf.* Levantate, que no quiero

ver à mis plantas postrado  
 à quien le debo la vida,  
 y à quien amante idolatro: *ap.*  
 Mas dònde vàs, pensamiento?  
 detèn el curso à tus passos,  
 no en declararte profigas  
 el no averte declarado.

*Bel.* Pero si la adoro roca::: *ap.*

*Inf.* Pero si amante le amo::: *ap.*

*Bel.* Como, amor, no le publico:::

*Inf.* Como, amor, no le declaro:::

*Bel.* Esta fatiga amorosa:::

*Inf.* Aquelbe confuso caos:::

*Bel.* Para que vea encendido:::

*Inf.* Para que mire abraçado:::

*Bel.* A pedazos todo el pecho?

*Inf.* El corazon à pedazos?

*Bel.* Pero declararme espero.

*Inf.* Pero descubrirme aguardo.

*Bel.* Venza al recato el amor.

*Inf.* Triunte el amor del recato.

*Bel.*

Bel. Yo me determino, penas.  
 Inf. Yo me refuelvo, cuidados.  
 Bel. Yà me acerco. Inf. Yà me llego.  
 Bel. Margarita. Inf. Belisario.  
 Bel. Què me quieres? Inf. Què me quieres?  
 Bel. Tu no hablaste? Inf. No has hablado?  
 Bel. Turbada queda la voz.  
 Inf. Atiende la lengua al labio.  
 Bel. Mas de què es esta tibi:za?  
 Inf. Mas de què es este desmayo?  
 Bel. Què importa que yo la diga:::  
 Inf. Què importa que le hable claro:::  
 Bel. Este fuego en que me yelo?  
 Inf. Este yelo en que me abraço?  
 Bel. Yà me explico desta vez.  
 Inf. Yà desta vez me declaro.

Belisardo. Bel. Margarita.

Llaman dentro.

Ros. Mira, prima, que han llamado.

Inf. Terrible lance! (ay de mi!)  
 què he de hacer? (ò fiero Altro!)  
 Esta llave de esta puerta,  
 que divide nuestros quartos,  
 toma, y abre, donde puede  
 esconderse Belisardo,  
 hasta que me determine  
 al riesgo.

Toma la llave Rosaura, y abre  
 una puerta.

Ros. Otra vez llamaron.

Bel. Yo me voy: ay dueño hermoso, ap.  
 quando sabràs lo que passo?

Entrafe, y cierra Rosaura.

Ros. Yà cerrè. Inf. Esta puerta abro.

Abre la Infanta la puerta donde llama-  
 ban, que es la que cerrò Rosaura,  
 por donde entrò Belisardo, y sale  
 el Principe triste.

Princ. Hermana, què haces tan sola?

Aqui està mi dulce encanto, ap.

cuya divina hermosura,  
 cuyos soles soberanos  
 al del azul pavimento

le desmienten rayo à rayo.

Inf. El Principe viene triste: ap.

què semblante es esse, hermano?

Princ. Fingirè que no la he visto, ap.

y podrè decir en tanto  
 à mi hermana, pues hasta oy

no ha sabido mi cuidado,  
 la pena que me atormenta,  
 y oirà Rosaura el naufragio,  
 en que à vitta de su cielo,  
 jazmin, y rosa mezclando,  
 navegando en los favores,  
 son sus despegos peñascos.  
 Y aunque es verdad que venìa  
 à referirla el fracaso  
 del Condesable, en mi puede  
 mas su belleza, que Carlos.

Inf. No me hablas? di lo que tienes,  
 mira que es hacer agravio  
 à nueitra sangre.

Princ. Ay Infanta,  
 si supieras lo que exhalo,  
 no te admiràras de verme  
 triste con tanto embarazo!  
 Todo mi mal es amor,  
 todo mi amor es engaño,  
 y todo mi amor no amor,  
 por no ser amor pagado.

Ros. El Principe, ò no me ha visto, ap.  
 ò ha pretendido enojado  
 satisfàcer à la Infanta  
 los rigores que le trato.

Princ. Quanto mas toco este bien,  
 menos sus logros alcanzo;  
 veole, y està muy lexos,  
 mirele, y està en Palacio;  
 pero aqui estabais, Duquesa?

Ha hecho que no la ha visto hasta aora.  
 Perdonad, que lo turbado  
 ha sido causa de que  
 à vuestros luceros claros,  
 como siempre he sido, sea  
 victima, si no::: mas què hablo?

Ros. V. Alteza buelva en si  
 de esse confuso desmayo,  
 pues consiste su quietud,  
 y aun el sosiego de entrambos,  
 sirviendole, porque sane,  
 de antidoto el desengaño. vase.

Princ. Què es esto, gigante Dios,  
 Niño cruel, Amor tyrano?  
 à quien mas sigue tus leyes  
 pones la flecha en el arco?  
 Detèn, suspende el rigor.

Inf. En labirintos estraños ap.  
 le

le ha dexado la Duquesa  
mas confuso, y mas turbado.

*Princ.* Pero ay Dios! de què me quexo,  
quando he sido yo el culpado? *ap.*

*Inf.* Mas si à mi me tyraniza *ap.*  
otro amor, de què me espanto?

*Princ.* Porfiar en esperar *ap.*  
ha de ser siempre mi blanco.

*Inf.* Adorar sin descubirme *ap.*  
serà rigor dilatado.

*Princ.* Sombra serè de su luz. *ap.*

*Inf.* De su talle serè un Argos. *ap.*

*Princ.* Alarma, esperanza, alarma,  
al arma, al arma, cuidados.

*Vanse cada uno por su puerta, y sale  
Vencislao.*

*Vencisl.* Triste fantasia,  
loco pensamiento,  
donde malogrado  
vuela tu deseo?

Mas diràsme (ay triste!)

en tan grave peso,

que altiva mi pena

nace de tu incendio.

Si el disimular

me tiene tan muerto,

como empiezo aora

à morir de nuevo?

Nace entre las flores,

de el Abril recreo,

tierna fuentecilla

entonando queibros.

Dilatase en nichos

frondosos, y amenos,

lamiendo esmeraldas,

que tributa el suelo,

quando se halla opressa

del rigor del Cierzo,

carambano atado

con cintas de yelo.

Sale el Sol despues,

que es mayor lucero,

su Alcayde, y los grillos

le quitò resuelto:

quando otra vez buelve

à ser lo primero

entre juncias verdes,

huròn de espejelos.

Solo yo (ay de mi!)

estoy siempre preso

en cadenas duras,

con grillos de yerro.

A la Infanta apenas

idolatrar quiero,

quando, al intentarlo,

me mata de zelos.

En Palacio alsilte

mi enemigo mesmo;

matarè? No,

que ay mas de por medio.

Si aqui me descubro

antes de mi efecto,

me expongo à un peligro,

me sujeto à un riesgo.

Pues en tantas dudas

irme, no lo apruebo,

que un Rey me detiene,

si à un amor me venzo.

El darle la muerte

viene à ser lo menos;

pues paciencia, penas,

muera, si yo muero.

Dicese en Palacio,

que se oculta dentro,

por mostrarse el Rey

con el tan severo.

Si duda la Infanta

le ayuda en secreto,

amor lo propone,

mas no se si es cierto.

Pero no le adora?

què voces no oyeron

mis ansias turbadas,

de mas sentimientos?

Pues de què me admiro,

quando asi lo advierto?

Claro està que es ella

quien tiene este empeño.

Què interesso aora,

que no me resuelvo?

si ay tiempo, què aguardo?

si ay noches, què espero?

Sol, vuela tu curso,

al undoso Imperio,

cuyo catre blanco

te es de monumento,

que yo en tal fatiga,

intento resuelto,

vengarme de amor,

pues me matan zelos.

Vase

Vase, y sale la Infanta de noche por un lado.

**Inf.** Gime cambiante el mar, brama severo,  
quando fosiiega en su espumoso abrigo,  
y yo penando sólo en mi castigo,  
sufro el dolor, y en la esperanza muero.

Ciega de su luz mi idèa considero,  
porque si el bien de aquelle mal consigo,  
ni en lo que alcanzo espero lo que figo,  
ni en lo que figo alcanzo lo que espero.

Eterna pena, por callar medrosa,  
barbaramente abate el imposible,  
que Clicie rondo, y bulco afectuosa.

O loco error, ò muerte inaccesible!  
que ette imposible adore deseosa,  
y no le pueda amar por imposible!

Sale por el otro lado Belisardo.

**Bel.** Triunfa, piadoso amor, rinde severo  
à un tiempo, à aquel, que està en su dulce abrigo,  
y yo sólo, sufriendo ette castigo,  
siempre de pena del silencio muero.

Lo facil de etta empresa considero,  
lo dificil tambien, pues no consigo,  
de suerte, que oy alcanzo en lo que figo,  
lo que alcanzo penando en lo que espero.

Quiere la lengua hablar, quando medrosa  
titubea en forma del imposible,  
vivo el logro, la causa afectuosa.

O confuso morir inaccesible!  
quien dixera, que mi ansia deseosa,  
es imposible oy, por ser posible?

Sale por la puerta de enmedio el Principe.

**Princ.** Noche obscura, y medrosa,  
de los lazos de amor madre piadosa;  
tu, que confusa, y bella,  
apenas dàs la luz por una Estrella,  
negandote esplendores,  
por no apartar de amor dulces amores;  
y si à un alma la apartas vez alguna,  
es, porque es fuerza el hospedar tu Luna:

Sè esta vez à mi pena  
condolida, y serena,  
que si del fuego mi alma se restaura,  
oy gozarè los brazos de Rosaura.

**Inf.** O el viento lo ha formado,  
ò la luz del sentido se ha engañado,  
ò en esta sala siento  
de breves voces rardo movimiento.

Quien à estas horas pisà



## El Príncipe Villano.

el quarto de mi prima ? mas me avisa  
 el sentido por llano,  
 que sin duda son passos de mi hermano.  
 Apenas ( Cielos ! ) intento  
 esta noche decir mi pensamiento,  
 quando , con mas pesares,  
 tropiczo mas dudosa en mas azares:  
 Irme será forzoso,  
 el amor mas valiente es mas medroso.

*Vase.*  
 Bel. O ilusiones han sido,  
 ò à esta parte passos he sentido:  
 Si acaso será el Rey , que vigilante  
 es de la Infanta mas que padre, amante ?  
 si me ha sentido , Cielos !  
 todo soy combatido de rezelos;  
 bolverme al quarto de Rosaura quiero:  
 por esperar mi dicha deséspero.

*Vase.*  
 Princ. Oy mi ardid interessa,  
 el quarto cae aqui de la Duquesa,  
 en tanta pena grave,  
 abrir procuraré con esta llave;  
 pruebo , y entra resuelta, *Saca una llave.*  
 mas vive Dios que se turbò en la buelta:  
 sin duda sentir debe  
 la llave mi traycion , pues no se mueve.

*Sale Vencislao.*

Venc. A las sombras de la noche  
 confusamente he venido,  
 guiado de mi ilusion,  
 à buscarme en el peligro.  
 La muerte delte villano  
 intenta mi acero limpio,  
 y à la execucion me hallo  
 en mas confusos olympos.

Princ. Con la llave de mi quarto,  
 que la he trocado imagino,  
 fuerzas hago por sacarla,  
 y en vano ( ò iras ! ) me animo.

*Hace fuerzas.*

Venc. Azia el quarto de la Infanta  
 me trae sin mi mi sentido:  
 mas qué avrá sido este golpe ?

*Haciendo fuerza el Principe , suena el pestillo quebrado.*

Princ. Quebiò la llave el pestillo.

Venc. Parece que se han quexado,  
 hallandome en este sitio,  
 las Guardas de aquella puerta  
 de algun intento atrevido.

Princ. Mejoròse yà mi suerte,  
 el Cielo ampararme quiso:  
 pruebo la que saca aora.

*Al abrir con otra se le cae la espada.*

Todos son malos designios.

Venc. Nuevo rumor he escuchado  
 la elpada se le ha caido  
 al que arrojado procura  
 perderse en su precipio.  
 Valgame el Cielo ! si acaso  
 es aquelle mi enemigo ?  
 pero al quarto de la Infanta  
 no van por un passadizo  
 por esta puerta ? assi es:  
 pues qué hago que no examino  
 mis zelos ? quiero llegarme.

Princ. Passos àzia aqui he sentido:  
 apenas salgo de un riesgo,  
 quando encuentro mas baxios !

Bolver à sacar la llave *Sacala.*  
 sin sentirse determino.

Venc. Todo es sombra quanto toco.

Princ. Todo es azar quanto piso.

Si será mi padre ? No,

que

que podrá ser que aya sido,  
(segun zelos me lo afirman,  
ò sospechas me lo han dicho)  
otro amante de Rosaura;  
de donde ayrado colijo,  
que pues à mi me aborrece,  
èl serà el favorecido:

Què intento aora? si puede  
ser esto, Cielo Divino!  
fàcar pretendo la espada;  
pues quando mi padre activo  
fuere, tendrè por disculpa  
el averle aqui sentido.

Venc. Desnudar quiero el acero,  
porque si es otro el peligro,  
serà abono de mi accion  
el disculparme en si mismo.

Princ. Mudo buscarè su espada.

Venc. Callando obrarà mi brio.

Princ. Inquierole, y no le topo.

Venc. Buscole, y no le averigno.

*Buscense los dos con las espadas desnudas.*

Princ. Mas yà hallè:: Venc. Mas yà sentì::

Princ. Mi contrario. Venc. Mi enemigo.

Princ. Famoso esfuerzo le alienta.

Venc. Valor tiene peregrino. *Riñen.*

Princ. Herido estoy en un brazo.

Venc. Pues còmo el impulso mio,  
con z-losàs peladumbres,  
no bebe su sangrè tinto?

Princ. Muerto soy, valgame Dios!

*Cae dentro.*

Venc. Cayò à mis plantas rendido.

*Dentro el Rey.*

Rey. Què alboroto es este? ola:

canas, què es esto que miro?

Venc. Este es el Rey (duro trance!)

si me encuentra, soy perdido;

como sildrè deste rielgo?

*Sale el Rey con una buxia, y la espada desnuda.*

Rey. Muerto en Palacio mi hijo?

Venc. Matè al Principe (ay de mi!)

*Anda por detrás del Rey.*

Quien en el mundo se ha vilto

cercado de tantas dudas

en tan fuerte labyrintho?

Còmo intentarè escaparme?

ayudadme, Aitros benignos;

pero animo, desdichas,  
que así podrè en tanto afficto,  
matando la luz salir,  
y bolver à un tiempo mismo.

*Matale por detrás al Rey la luz. y vase.*  
Rey. La luz me han muertos; ola, Guardas,  
Fabio, Leonido, Camilo,  
traycion. *Sale Belisardo.*

Bel. Al bolverme al quarto  
voces de aceros remissos  
publicaban agraviados  
mal cometidos delitos.

Rey. Traed luces. Bel. El Rey es  
quien llama, el irme es preciso  
mas vive Dios que las luces  
el passo me han impedido:  
oy me pierdo (ò dura estrellal)  
quien viò lance tan prolijo?

Rey. Quien vè?  
*Anda el Rey atentando con la espada,  
y sale Vencislaò con luz.*

Venc. Llamabas? Rey. Alumbra.

Venc. El temor me pone grillos.

Rey. Eres tu el traydor villano,  
que al Principe, que à mi hijo,  
luz de mis ojos, la muerte  
preveniste inadvertido?

No me mires: què te turbas?  
què te hizo, què te hizo,  
que así lograrè:: Responde,  
estatua de marmol frio.

Bel. Señor, yo vine (ay mas muertes!)  
al alboroto, al indicio:  
turbado estoy! Venc. Bien salì  
de termino tan lucinto.

Rey. Que oy el ser Rey me reporte,  
para que aqui vengarivo,  
en el papel de su pecho  
no estè ya renglones vivos,  
siendo el coral de tu sangre  
la tinta de mi castigo!  
ola, gente de mis Guardas.  
*Dentro la Infanta.*

Inf. Mi padre llamò.  
*Salen à un tiempo por un lado la Infanta,  
y por el otro las Guardas.*

Señor.  
Guard. I. En essa sala te oimos  
que dabas voces.

*Inf.* Qué causa  
te mueve, padre querido,  
para que des al enojo  
el poder de tu alvedrio?

*Rey.* Sepultadle en una torre,  
prendedle en esse Castillo  
à este villano alevofo,  
que dió la muerte à mi hijo;  
hasta que por escarmiento  
en un teatro el ministro,  
à los ojos de Polonia,  
execute su castigo.

*Guard. 2.* Dà la espada.

*Bel.* Gran señor,  
no pronuncies esse estilo  
al que te assiste sin culpa  
de quanto aqui ha sucedido.

*Rey.* Acabad, llevadle aprisa.

*Venc.* Fortuna ampararme quiso. *ap.*

*Bel.* Mi inocencia sabe el Cielo.

*Lleyante las Guardas.*

*Inf.* Todo es morir quanto vivo.

*Venc.* Mi dicha me ha allegurado. *ap.*

Con razon (ò Rey Enrico!)  
te llamas à la venganza,  
te provocas al suplicio,  
pues despues de hacer justicia  
te vengas de un atrevido:  
assi triunfo de mis zelos, *ap.*  
y sale Amor de peligros.

*Rey.* Vamos à llorar su muerte:  
ay Principe! ay hijo mio!

*Vanse, y queda la Infanta sola.*

*Inf.* Buenos quedamos, Amor,  
los dos en tantos abyssos,  
à un tiempo yo sin hermano,  
quando vos sia vuestro hechizo.  
Confisso que vuestro mal  
se adelanta à mi martyrio,  
pero recibidme en cuenta  
quanto auhelàre en suspiros.  
Lenguas harè de los ojos,  
que son interpretes finos,  
donde se explica el dolor  
parafissimo à parafissimo.

Si acaso entras à consulta  
en la sala del juicio,  
os digo, Amor, de mi parte,  
que mireis que sois muy niño.

Yà sè que me respondeis,  
pues tan mudo os imagino,  
que dexais en mi eleccion  
el proceso de este arbitrio.

Y pues poder otorgais  
à mi corazon de oficio,  
inquirirà el pensamiento,  
procurador advertido,  
en las causas successivas  
el descargo de el delito,  
porque se dè la sentencia  
conforme à lo sucedido.

Y assi, pensamiento, aora  
mira de amor el baxio,  
provoca à guerra el discurso,  
llama à campaña el dettino,  
que yo firme en la resalta,  
armada de mi alvedrio,  
siendo acicate el amor,  
atropellarè peligros,  
para que se admire el mundo,  
y vea que ha merecido  
una Infanta de Polonia  
los marmoles de Lisipo.  
Ea, discursos, al arma,  
ved, que si os mostrais activos,  
lo aplaudiràn las edades  
tiempo à tiempo, y figlo à figlo.

### JORNADA TERCERA.

*Sale Belifardo en la Torre con cadena  
al pie.*

*Bel.* Estrella luciente, y bella,  
de tantas desdichas guia,  
tu, que dexas de ser mia,  
por ser solamente estrella,  
donde tu curso atropella  
con tanta riguridad  
la firmeza en la lealtad,  
de un pecho que es tan diamante?  
si eres fixa, como errante?  
si errante, como deidad?  
Quando quiero persuadirme  
de tu mudanza inconstante,  
veo que en ser tan errante,  
eres estrella mas firme.  
Al acabar, divertirme  
me procura otro dolor,

tal

tal, que no sè si es mayor,  
con ser diferente pena,  
ò el hierro de esta cadena,  
ò los yerros de mi amor.  
Y aunque es verdad, que neutral  
eltoy siempre en tanta calma,  
al sentimiento de el alma  
he equivocado un mal.  
Estotro, que accidental  
me tiene de aquesta suerte,  
como sentido, me advierte  
le mire que està galdado,  
que aunque hierro, se ha templado,  
al passo que està mas fuerte.

Del primero, que de fuego  
passa à ser amante esfera,  
antes de morir quisiera  
decir su desallosiego.  
Busco lince, y miro ciego  
el declararme abrasado,  
que aunque inocente me he hallado  
en tan fatigada culpa,

oy me culpo, por disculpa  
de mostrarme aqui culpado.  
Sentarme quiero à escribir

*Ay un bufete donde se sentarà à escribir.*  
por aplacar el dolor;  
no sè si dirè mi amor  
por mas que pueda sentir.  
Poco sabe de morir  
quien en amor no porfia:

*Toma la pluma en la mano.*

Pluma, yà que tu osladià  
sale à luz, teme tu muerte;  
comienzo, pues, desta suerte:

*Escribe.*

Infanta de el alma mia; *Cessa.*

mal he escrito, yà me pesa  
de este azar, Princesa es yà;  
mas asì se enmendarà: *Escribe.*

Digo adorada Princesa; *Cessa.*  
de atrevido me condena

la turbacion de mis manos;  
cuyos soles soberanos *Escribe.*  
idolatro pena à pena. *Cessa.*

Pero el sueño me combida  
al passo que me divierte;  
pues es en tan dura muerte  
parentesis de mi vida,

à recoltarme me empeño  
fatigado en este brazo;  
sueño, si eres embarazo,  
no te desvelo, no, sueño.

*Echase en su brazo sobre el de la silla,  
y sale la Infanta.*

*Inf.* Combatida en tanto amor  
de inaccesibles tormentas,  
por escollos de congojas  
navego mares de penas.  
Al Rey mi padre dilato  
el castigo, con cautela  
de memoriales, que piden  
la vida, que el pecho alienta.  
A la Torre donde asiste  
oy he venido resuelta,  
(por el favor de las Guardas,  
que son con oro, de cera)  
à publicarle el incendio  
que el corazon alimenta,  
y à proponerle si quiere  
ausentarse de esta tierra:

que aunque es verdad q. mi industria  
mas caminos considera,  
por seguirme la fortuna,  
me acobardan mas violencias.

Mas si no miente la vista,  
dormido en aquella pieza  
se ha quedado, y alli miro  
pluma, y papel en la mesa.

Quien dudara que escribiendo  
rindiò al sueño sus potencias?

*Dà un passo.*

Breves renglones diviso;  
quien pudiera, quien pudiera  
llegarse sin ser sentida  
à distinguir su sospecha!

Mas valor, passos, valor,  
ved que en mugeres es mengua  
dàr, quando no fuera amante,  
à la curiosidad treguas. *Sonando.*

*Bel.* Solo muero, dueño hermofo,  
triste de que no lo sepas.

*Inf.* Cielos, què escucho! (ay de mi!)

*Dà otro passo.*

Sin duda que alguna empreffa  
figue de amor, y entre sueños  
de su desdicha se quexa.

Quien serà? Valgame Amor!

no se si zelos me alientan.

*Llega al bufete.*

Profugo: miedo soy toda!

*Toma el papel.*

Es confusión de la idea,  
ò es desfo de mi villa  
lo que admiro en estas letras?

*Lee lo escrito.*

Infanta del alma mia,  
(digo adorada Princesa)  
cuyos soles soberanos  
idolatro pena à pena:  
hasè visto en tanta fé,  
hallòse en tanta firmeza  
el gozo que el alma siente  
de tan amante contienda?  
Què he de hacer? Despertaré,  
Amor? No, que se atropella  
el decoro à tu porfia:  
(que aqui el recato me venza!)  
Pues bolverme, es dilatar  
lo que el pensamiento ordena.  
Còmo harè (ay Dios!) còmo harè  
en ocasion tan atenta,  
que à un mismo tiempo que aora,  
ni despierte, ni me lienta,  
y le diga lo que irato,  
sin que otra vez despues vuelvas?  
Mas de todas mis fatigas  
saldrà de aquella manera:  
dexarle pretendo escrito  
mi intento con la respuesta.

*Ponese à escribir la Infanta en el mismo  
papel, y prosigue en sueños  
Belisardo.*

*Belis.* Sabe el Cielo, Margarita,  
como con injulta afenta  
me tiene tu padre el Rey  
metido en tantas cadenas.  
La noche de la desgracia,  
que ayrada lloras en perlas,  
por atreverme à mi alivio,  
encontrè mi muerte en ella.

*Cessa de escribir la Infanta.*

*Inf.* Yà acabè, dexarle quiero  
donde estava: en tantas penas,  
para atropellar emp-ños,  
denme los Cielos paciencia. *vase.*

*Belis.* No creerlo es tyraufia,

que agravias à tu grandeza:  
Asi te vas sin hablarme?  
detente, señora, espera.

*Despierta assustada.*

Valgime Dios! que bien dicen:  
que confusamente inciertas  
son en el letargo breve  
las glorias que el hombre sueña!  
Sonaba::: Pero que miro?  
aqui escritas tantas letras?  
y guiadas de otra mano?  
que enigmas, amor, son estas?

*Salè Perregil. Infanticas en la Torre?*  
lindo papel de Comedia:  
luego lo dixè que hacia  
de las fuyas el Poeta.

*Bel.* Turbido llego à leerlo;  
ojos, fervidme de lenguas.

*Per.* Què papel es el que lees?

*Bel.* Quien ha entrado aqui? *sin reparar.*

*Per.* Igual fuera,  
preguntar, quien ha salido,  
pues no me conoces. *Bel.* Llegas  
à un tiempo, que de mi mismo  
me desconozco en mi idea:  
pusite aqui este papel  
quando reposaba? *Per.* Buena  
A lo hecho, y à lo visto  
quieres hacer la desecha?

*Bel.* No te entiendo. *Per.* Has leido?

*Bel.* Escucha, que empiezo.

*Per.* Empieza. *Lee Belisardo.*

*Bel.* Belisardo, aunque en amarte  
formò quexas mi grandeza,  
respetos fueron de Infanta  
no dàr al labio las quexas.  
Si aun eltoy soñando, Cielos!  
mas confusiones me alteran:  
llega, y veràlo, por si  
se engaña la vista ciega:  
còmo dice aqui? *Per.* Aqui, Infanta.

*Bel.* Y estas letras? *Per.* Estas letras  
dicen, dicen, dicen, dicen,  
no dàr al labio las quexas:  
asi dice; ay mas aora?

*Bel.* Viòse fortuna tan nueva?  
no leamos mas, amigo,  
cesse, cesse esta fineza,  
que de tanta dicha junta

podrà ser que el pecho muera,  
porque à veces el placer  
mata como la tristeza.

*Per.* Luego no viste à la Infanta  
quando salìo desta pieza?

*Bel.* Solo admirado entre sueños  
el tuve hablando con ella;  
mas si en la vida que passo  
me favorece su Alteza,  
muera yo, y muera de amante  
en tan confusas tinieblas. *vase.*

*Per.* Galàn, y gentil consuelo!  
ò amante, todo cadenas,  
que yà que no duende, eres  
por lo menos alma en pena!

*Vase, y sale el Rey, y Vencislao.*

*Venc.* Dilatas de esta fuerte,  
Rey invicto, el castigo de su muerte,  
siendo la culpa lisa,  
es mas que poco amor, nota precisa.

*Rey.* Viòse Rey mas confuso en la tèplaza,  
que yo, à la execucion de mi vèganza?  
pues si quiero aliviarme en estos males,  
todo el Reyno presenta memoriales,  
en que pide con ansia enternecida  
dette aleve cruel la infame vida.

*Venc.* Si te hallas tan templado,  
què dexas à las lenguas de tu Estado?

*Rey.* Que en lance tan prolijo  
no les mueva la pèrdida de un hijo!

*Venc.* Si acafo (ò fiero hado!)  
de la muerte del Principe ha indiciado  
el Rey? mi pena es mucha: *ap.*  
ciga su turbacion conmigo lucha:  
si lo sabe, oy acabo.

*Rey.* Bien dicen, que el mas Rey es  
mas esclavo.

No os admire (ay amigo!)  
que no cumpla el rigor de mi castigo,  
siendo inviolable escudo, (do::  
si à voces todo el Reyno me habla mu-

*Venc.* De nuevo me acobardo. *ap.*

*Rey.* Pues me dice la buelva à Belisardo.

*Venc.* Delcredito serà de tu grandeza;  
(saq. el temor oy fuerzas de flaqueza.)

Si à la lengua del vulgo tan tyrana  
allanas tu justicia soberana,  
mira que es inclemencia.

*Rey.* Al firmar esta tarde la sentencia,

este papel me dieron mal cerrado.

*Venc.* Qué dice el pensamiento?

*Rey.* Aun mas que en los passados; està  
atento.

*Lee.* En otros ha pedido todo el Reyno la vi-  
da de Belisardo: V. Mag. con venga  
con sus intentos, si no quiere que este  
Estado sea del de Transilvania.

Viòse resolucion tan fuerte, y fiera?

*Venc.* Pues, señor, què te altera?

no temas esta furia embravecida,  
triunfe tu inquieto pecho de su vida,  
pues quando sucediera esse accidente,  
te ayudara, mi Principe, valiente:

Rey eres soberano.

*Sale un Criado.*

*Criad.* Hablarte quiere à solas un Villano,  
que està allà fuera aora,  
si permites que entre.

*Rey.* Entre en buen hora.

*Sale Leonido, padre de Belisardo,  
de barba.*

*Leon.* Solo hablarte procuro.

(ro.

*Rey.* Afuera os id los dos: yà estais segu-

*Venc.* Todo soy de desvelos,  
siempre la culpa es madre de rezelos:  
de aqui pretendo oirle combatido.

*Vase el Criado, Vencislao à un lado, y sale  
al paño del otro lado la Infanta.*

*Inf.* A saber he venido

lo que mi padre ordena,  
guiada de mi industria, y de mi pena:  
mas què veo! si sueño?

vive amor, q. es el padre de mi dueño,  
de aqui escuchar le trato.

*Rey.* Què os suspendeis? decid.

*Leon.* Oidme un rato.

Generoso Rey Enrico,  
de Polonia heroyco Athlante,  
cuyas grandezas alientan  
los venideros Anales:

Yà te acordaràs que Irene,  
(hija de Clotaldo el Grande  
de Dinamarca, que oy  
pisan trono de diamantes)  
vino huyendo halta tu Corte  
los rigores de su padre,  
por que alcanzò por indicios,

que

que avia intentado casarse con Arnaldo de secreto, siendo Arnaldo su Almirante, Yà te acordaràs tambien, que quando hacías las paces, los tuviste en tu Palacio dos meses aun no cabales. Y que bolviendo otra vez à su Reyno, como antes, se dieron los dos las manos por el propuelto omenage: que heredaran la Corona por ser unica en su sangre: que pagò Arnaldo à la muerte lo que hildò Cloto en el tambre: que dexò al Principe solo Vencislao, que oy amante de Margarita, pretende unir dos Reynos iguales: que asilte su Embaxador en tu Corte, yà lo sabes, y te acordaràs de todo; prosigo, pues, adelante. En el espacio del tiempo, que generoso hospedaite à Irene (donde se vieron pròdigas tus ansias Reales) salìo una tarde à la caza, (siendo Aurora de la tarde, pues se miraron las flores segunda vez mas fragantes) à este monte, que eminente le ciñen pagizos valles, por el un lado, y por otro varia confusión de fauces; y fatigando una pia, del viento veloz examen, cansada de el movimiento, fue forzoso el apearse junto al marco de una fuente, que verde ligò su margen. Apenas, pues, estampò en ella del pie señales, quando, por estàr en cinta, diò à la yerva dos Infantes, tan sola, que si no llegò à la ocasion, por hallarme vecino de aquella Aldèa, la ayudàran sus crytales.

Bolviò de un desmayo entonces, viòme, y viò embueltos en sangre los dos niños, ignorando qual avia nacido antes. Ofrecila allì mi choza con las familiaridades que trata sin fingimientos un Labrador de mis partes. Convino con mi llaneza, y pudiendo acomodarles en mi gavàn à los niños, fui de su belleza athlante. Transladèla à mi cabaña, hice un lecho, que aunque fragil de pajas, por ser sencillas, tienen lo mas de verdades. Recogìse como pudo, siendo su hermoso semblante un mar de lagrimas todo, todo de lagrimas mar. Mostrème entonces confuso, y dixome: No os espante, amigo, que en la ocasion que admirais, oy llore males. Si delltos recien nacidos es uno (aunque aqui dudable) Principe de Dinamarca, y el otro forzoso Infante, es fuerza que quando crezcan, alcanzando lo ignorante, sobre qual nació primero, dividan parcialidades, y reyne en los dos hermanos la cruel cuchilla de Marte, donde en vez de su concordia su propia sangre derramen. Esto me dixo, sembrando crystales sobre crystales; quando respondi: Señora, bolved en vos, y no os mate esse dolor, que aunque soy nacido en villanos trages, à costa del mal segundo, huireis el mas importante, porque siempre donde ay dos, se remedia el que es mas grave. Yà que el uno ha de Reynar, podeis, señora, llevarle, ò por suertes, ò por gusto,

conforme vuestro dictamen,  
 y dexarme el otro aqui,  
 à quien, con nombre de padre,  
 le tendré, y irá creciendo,  
 hasta que vos, como madre,  
 dispusieredes gustosa  
 lo que el discurso ordenare;  
 pues hasta tanto podeis  
 apartaros de los lances  
 de todas las diffensiones  
 que en los dos se levantaren,  
 (pensamiento que la idea  
 me dictò entonces por facil.)  
 Dudò al principio, y despues  
 vacilando variedad, y  
 convino en ello; y sacando  
 esta joya de diamantes,  
 que he guardado por señal,  
 y es retrato desta parte,  
 me dixo: Yo pagarè,  
 Leonido, aqulte hospedage,  
 si el Cielo me diere vida,  
 y se la diere à esse Infante.  
 Llegaron, pues, sus criados,  
 y admirados de tal lance,  
 la llevaron à Palacio  
 en un coche aquella tarde.  
 Quedème yo con un niño,  
 traxo el otro, y à los ayres,  
 de allí à un mes, diò desde aqui  
 el embreado velamen:  
 dexòme oro, con que pude  
 hacer mi hacienda mas grande.  
 Llegó à su Reyno, escrivila,  
 (porque me lo dixo antes  
 que lo hiciessè) respondiòme;  
 hicelo de allí adelante,  
 muere en aquella ocasion,  
 quedase todo en el ayre.  
 Crecia yà Belifardo,  
 que este nombre quise darle,  
 dando indicios à las fieras  
 del Real valor de su sangre.  
 Quando por un leve enojo,  
 (que acontece entre hijo, y padre)  
 vino à tu Corte, à ocasion,  
 que trataba de casarse  
 con Margarita su hermano:  
 es cansarte, y es cansarme,

quando procuro ser breve,  
 referirte lo que sabes.  
 Sucediò el triste fracaso  
 de nueitro Principe amable,  
 (perdona que à la memoria  
 te trayga tan duro trance)  
 culpaste reo en su muerte,  
 pues se dice que le hallaste  
 solo; mandas, pues, prenderle,  
 provocaste à cattigarle,  
 llega à mi oido la nueva,  
 toco à junta mis pesares,  
 parto de la Aldèa triste,  
 acobardòme el desastre,  
 y dudo en decirte quien es,  
 venceme su noble sangre,  
 vengo à Palacio medroso,  
 pido licencia de hablarte,  
 llego à tu villa confuso,  
 ríerote lo cobarde,  
 porque executes, Enrico,  
 el medio mas importante  
 Rey. Hanse vitto confusiones  
 con tanta pena neutrales!  
 Venc. Es ilusion este asombro?  
 Inf. Es sombra dicha tan grande?  
 Leonc. Esto, señor, me ha movido:  
 y puesto que yà lo sabes,  
 voyme à llorar à mi Aldèa,  
 porque tu pecho se ablande.

Vase.

Inf. Que es su hermano mi enemigo!  
 que es mi igual el que es mi amante!  
 Rey. Que me persiga mi estrella  
 con tantos modos de ultrages!  
 Venc. Que passe à diluvios penas!  
 Inf. Que tenga glorias à mares!  
 Rey. Qué hare entre enojo, y piedad?  
 Venc. Qué he de hacer con tantos males?  
 Inf. Qué harè del amor, è indultria?  
 Rey. Tomar consejo de partes.  
 Venc. Dirè la muerte, y quien soy.  
 Inf. Darè mi mano à mi amante.  
 Rey. Pues lastimas, à sentirse.  
 Venc. Pues rigores, à contarse.  
 Inf. Pues amor, à vuestro alivio.  
 Rey. O si hallàra medio facil!  
 Venc. Denme paciencia los Cielos.  
 Inf. Victoria en tantos volcanes.

Vase cada uno por su puerta, y salen en la prision Peregil, y Belisardo.

Bel. Qué me dices? Per. Que han hablado en este instante los dos.

Bel. Mi padre, y el Rey? por Dios? que estoy en mayor cuidado:

Viste à mi bien? Per. Muy atento.

Bel. Ven acá, cómo la viste?

Per. El medio semblante triste, y el otro medio contento.

Bel. Triste, y contento, no sé.

Per. Eso facil se asegura:

oyelo en esta pintura, y verás como se ve.

Lo principal, mi desvelo dice, en el pelo que tiene,

que por los cabellos viene à que lo pinta à pelo.

La frente, que blanca, y lisa libertades enagena,

parece que la azucena madrugò en ella en camisa.

Los ojos que allà entre niñas lloraba de amor guiados,

como se vieron preñados, les alumbraban sus niñas.

Tenia, conforme arguyo, (de nieve, y grana matiz)

un piquito de nariz, que hablaba mas que no el fuyo.

Luego con mas alvedrio, las dos mexillas, que hermosas

la servian, por ser rosas, sus lagrimas de rocío.

En medio estabà à perfil su boca, que era cabal,

un poquito de coral, acuchillado el marfil.

Despues con blancura tanta, tan tersamente tenia

su garganta, que podia hacer paflos de garganta.

Repara aora, si estaba fundado lo que decia;

triste por lo que sentia, contenta porque lloraba.

Pero quien subirà? el medio de tu sentencia me advierte.

Bel. Cerca estoy yà de la muerte.

Per. Mas lo estaràs en el Credo,

Salen la Infanta, y Rosaura.

Inf. Sea enorabuena, Infante, amado bien, dulce dueño,

el deshacer los nublados al valor de vuestro pecho.

Ros. Sirvaos oy de parabien de mi parte, Infante excelso,

el romper à vuestra estirpe los candados del silencio.

Per. Qué Infante, ni calabaza es el que aora tenèmos?

Bel. Si no os declarais, Princesa, imagen de mis pensamientos;

si no me dices, Rosaura, la confusion de este empeño,

es fuerza que entre las dos me lleve de lo suspenso.

Per. Porque muera de mas loco sus cafcos llenan de viento:

mas pues se quema la casa, calentemonos al fuego.

Llega grave.

En hora buena veais, señor Infante Guineo,

la foga de vuestra culpa entre la Cruz, y el Caldero.

Inf. Infante de Dinamarca fois, mi señor, quando menos.

Bel. Mas que agravio, mas que ofensa hacéis, señora, à mi incendio,

quando, aunque ciego no viera mi villano nacimiento.

Ros. No es ofenderos lo que es tanta verdad. Bel. No os entiendo.

Inf. Pues porque no esteis dudoso, escuchadme Infante, atento.

Hablan los tres, y sale Vencislao à un lado.

Venc. Donde sufre Belisardo inocente sus tormentos,

vengo à culparme, y à darle luz deste aviso, resuelto:

que como le he conocido por hermano verdadero,

yà que cometi el delito, quiero confessarme el reo.

Mas Margarita, y Rosaura estàn con él de secreto:

ò firme amor lo que puedes!

escucharèlos si puedo.

*Sale el Rey al otro paño.*

**Rey.** A la torre me conducen,  
guiadas del pensamiento,  
las razones que Leonido  
me contò de este suceso;  
figuiendo al Embaxador  
he venido à un mismo tiempo,  
que como sabe quien es  
yà Belifardo, me temo,  
que declarandose aora,  
se precipite à algun riesgo.  
Pero Rosaura, y mi hija  
en esta pieza? què es esto?  
con Belifardo las dos?  
en mas desdichas me anego.

**Bel.** No os espante que me admire  
quando soy esclavo vuestro.

**Inf.** Y que en fin seréis mi esposo?

**Bel.** Porque lo confirme el Cielo.  
sirva de lengua mi mano.

**Inf.** Diga mi mano mi incendio.

*Al darse las manos sale el Rey.*

**Rey.** Què intentais? què haceis, villanos?

*A un tiempo sale Vencislao.*

**Venc.** No eltorveis, señor, su intento,  
que aunque en esta parte gano,  
vengo à ser oy el que pierdo.

**Bel.** Sin mi eltoy! **Inf.** Eltoy sin ser!

**Ros.** Viva roca soy de yelo!

**Per.** Cogídes en ratonera;  
no doy por su vida un bledo:  
delta vez ay pan de rey,  
como en otras pan de perro.

**Venc.** Forzoso es el descubrirme.

**Rey.** De què aora quedais suspensos?

**Venc.** Rey Enrico valeroso,  
de cuyo valiente acero,  
èmulos son de la embidia,  
los mal asonantes ecos;  
escucha atento el oído  
de piadoso, ò de severo,  
porque conforme al delito,  
te despeñas al tormento.  
Yo soy, aunque Embaxador  
de Vencislao en tus Reynos,  
Principe de Dinamarca,  
oy el mismo de mi mesmo.  
Yà sabràs, que en unas fiestas,

que allà en mi Corte se hicieron,  
ví un retrato de la Infanta,  
tan hermoso, tan perfecto,  
que le juzguè à la lisonja  
el credito de lo bello.

Rendido al naype, y amante  
de sus divinos luceros,  
entreguè el fuego à esta industria,  
y el vulto lino à los vientos.

Llego à tu Corte embozado  
de Embaxador presupesto,  
y veo à la luz del alma  
derrotado pasajero.

Rindo de nuevo el sentido,  
ardo en volcanes de nuevo,  
y apenas tengo esperanzas,  
quando me abrazo de zelos.

Es mi hermano mi enemigo,  
y contrario: aunque encubiertos  
èl, imàn de los favores,

yo, blanco de los desprecios,  
quiere matarle mi amor,  
busco modos à su intento,  
rondo de noche en Palacio,  
satisfacerme pretendo,  
guardo el quarto de la Infanta,  
no toma mi ardor remedio.

Profigo fiel centinela,  
y una noche (ay de mi!) siento  
passos en una antefala,  
provoco à irritarme ciego,  
entiendo que es mi enemigo,  
faco la espada resuelto,  
hallo otra espada desnuda,  
busca lo propio que quiero.

Reñimos los dos zelosos,  
atraviessole los pechos,  
cae en el suelo, y tu sales,  
veo que es tu hijo el muerto,  
mirome expuelto al peligro,  
la luz te mato en tal riesgo,  
pidés luces, y me escapo,  
entra Belifardo à un tiempo,  
voy presuroso à mi quarto,  
quiere hacer mi culpa menos,  
buelvo con una buxia,  
vès à Belifardo (Cielos!)  
culpásle por homicida,  
mandas que le ll. ven preso.

Viene Leonido à Palacio,  
 procura hablarte en secreto,  
 referete que es mi hermano,  
 oygolo yo, y, sè que es cierto  
 por lo que dexò ordenado  
 mi madre en su testamento.  
 Procuero, pues, declararme,  
 vengo à la prision primero,  
 veo à mi hermano, y la Infanta,  
 miraslos à un tiempo mesmo,  
 danse las manos los dos,  
 provocalte à detenerlos,  
 falgo à eitorvartelo yo,  
 cuentote la causa dello.  
 Ea, generoso Enrico,  
 de Polonia heroyco exemplo,  
 ò al rigor la piedad corte,  
 ò la cuchilla, mi cuello.

*Rey.* Sube, Principe, à mis brazos,  
 alza, Vencislao, del suelo,  
 que oy lo piadoso en mis penas  
 triunfarà de lo severo.  
 Y porque veas tambien  
 que tus ansias obedezco,  
 fea Margarita esposa  
 de Belifardo, y con esto,  
 siendo tu de Dinamarca,  
 ferà el Señor deste Imperio.

*Bel.* Vuele tu fama immortal  
 hasta el Polo contrapuelto.

*Venc.* Otra vez buelvo à besarte  
 los pies, y pide de nuevo  
 mas mercedes mi obediencia.

*Rey.* Di, que yo te las prometo.

*Venc.* La mano de la Duquesa,  
 porque se vean à un tiempo  
 entre dos primos hermanos  
 dos felices casamientos.

*Rey.* Dale la mano, Rosaura.

*Ros.* Albricias mi pensamiento.

*Rey.* Aqui me venzo à mi propio,  
 y viene à lograr el duelo  
 lo que pedia. *Inf.* Señor,  
 trazas fueron de mi afecto  
 los memoriales fingidos,  
 perdona de amor los yerros.

*Ros.* Logrò mi amor su fineza.

*Per.* Y à mi, que me papen duelos.

*Rey.* Dos mil escudos te doy.

*Per.* Muchos son sin casamiento,  
 y si no me cuestan passos  
 cobrarlos del Theforero.

*Bel.* Y aqui al Principe Villano::

*Inf.* Dè fin, noble Colifco::

*Venc.* De quien oy os muestra humildes::

*Ros.* Los bien nacidos deseos.

## F I N.

**Hállaràse esta Comedia, y otras de diferentes Titulos, en Salamanca;  
 en la Imprenta de la Santa Cruz. Calle de la Rua.**